

Jacques Le Goff, *El nacimiento del Purgatorio*, Madrid, Editorial Taurus, 1989, 449 pp.

Octavio Atenas García-Huidobro¹

Universidad Católica de la Santísima Concepción

A más de dos años de la muerte de Jacques Le Goff († 2014), su legado historiográfico sigue intacto; sus obras aún hoy sirven de guía para los historiadores y siguen dando pie a acalorados debates en distintas jornadas y congresos de Historia. Su producción historiográfica se concentra en la Historia medieval de Occidente, oscilando en diversas temáticas tales como la intelectualidad, el comercio, la religiosidad, la espiritualidad, las vidas de santos, la vida cotidiana, etc. Quizás para sintetizar podríamos señalar que se dedicó a desentrañar el imaginario social de la Edad Media de Occidente.

Entre las numerosas obras de Le Goff se encuentra *El nacimiento del Purgatorio* (París: Ed. Gallimard, 1981), estudio que está en concordancia con la proliferación historiográfica francesa de finales de los 70' y parte de los 80', lo cual posiciona a este autor a la par de intelectuales de la talla de Emmanuel Le Roy Ladurie (*Montaillou, aldea occitana, de 1294 a 1320*, 1975), Philippe Ariès (*El hombre ante la muerte*, 1977) y Michel Vovelle, (*La muerte y Occidente: de 1300 a nuestros días*,

¹ Licenciado en Historia y en Educación por la Universidad Católica de la Santísima Concepción. Contacto: boatenas@historia.ucsc.cl

1983),² entre otros. En esta época encontramos que el interés historiográfico se volcó a las percepciones, a los fenómenos religiosos, a las actitudes ante la muerte, en una palabra, a tratar de comprender la “mentalidad”³ que posee determinada sociedad ante las circunstancias que la aquejan.

Desde la primera publicación de *El nacimiento del Purgatorio* han transcurrido alrededor de treinta y cinco años,⁴ siendo todavía el estudio más ambicioso y acabado sobre el tema.

Jacques Le Goff plantea que el surgimiento del Purgatorio ocurre entre los años 1150 y 1250 aproximadamente,⁵ no obstante, su génesis se encontraría en periodos anteriores y ligado a civilizaciones más antiguas como la hindú, la egipcia, la judía y la grecorromana; es decir el autor formula que estas culturas aportaron una imagería básica para la construcción del Purgatorio. Es así que su investigación persigue la conformación de una creencia religiosa a través de los siglos, extrapolando a su trabajo las ideas que había recibido de Fernand Braudel sobre el tiempo de corta, mediana y larga duración.⁶

² Aurell, Jaume, *Tendencias historiográficas del siglo XX*, Santiago, Globo editores, 2008, p. 81

³ Aproximadamente en la década de 1970 la historia de las mentalidades irrumpió con gran vigor en la escena historiográfica mundial. Según Jacques Le Goff los teóricos principales de esta tendencia historiográfica son Lucien Febvre, Georges Duby y Robert Mandrou. Véase Le Goff, Jacques, “Las mentalidades: Una historia ambigua”, en Jacques Le Goff y Pierre Nora, *Hacer la Historia*, tomo 3, Barcelona, Laia, 1985

⁴ La primera edición de este libro al español es del año 1989 realizada por editorial Taurus, edición de la cual se desprende la presente reseña.

⁵ Le Goff, Jacques, *El nacimiento del Purgatorio*, Madrid, Editorial Taurus, 1989, p. 14

⁶ En *El nacimiento del Purgatorio* Jacques Le Goff persigue la construcción de una creencia religiosa a través del tiempo, para esto el autor se encarga de estudiar la imagería del más allá desde la antigüedad hasta la Edad Media. La motivación del autor no es realizar una genealogía del Purgatorio, sino que en términos generales se encarga de un tema profundamente arraigado en nuestra sociedad que es el interés o la preocupación por el “otro mundo” en distintas épocas. En este sentido la investigación de Jacques Le Goff se sitúa en el plano de la “larga duración” donde el historiador en cuestión se encarga de desenmarañar una serie de ideas o creencias que en esencia parecen aisladas pero que en un sentido histórico más amplio lograron dar sustento y sentido a la aparición del Purgatorio. Por último, como bien ha explicado Jacques Le Goff “el Purgatorio no fue

Al inicio del texto encontramos que la noción de Purgatorio debe comprenderse como la de un lugar intermedio en donde no se es tan miserable como en el infierno, pero tampoco se es tan feliz como en el paraíso, aunque para llegar a esta concepción deberá existir un sólido entramado teológico que dé cabida al Purgatorio en el siglo XII, lo que en parte se debe distanciamiento de tradiciones judeocristianas más primitivas como el *Sheol* y el *Gehena* más ligados a zonas del otro mundo de carácter infernal y también a una manera renovada (y propia) de pensar el más allá de la sociedad medieval.

La idea del “tercer lugar” como denomina Le Goff al Purgatorio radica en que este se va a sumar al Infierno y al Paraíso configurando una especie de otro mundo compactado en distintos niveles. El Purgatorio en sus inicios será entendido como un infierno temporal y con el transcurrir de los siglos (XII-XV) esto cambiará hacia una imagen más positiva como lugar de tránsito hacia el Paraíso.

Para Le Goff la prueba fundamental de la aparición del Purgatorio es la utilización de la palabra, es decir el concepto de *purgatorium* el cual empieza a ser utilizado en su noción actual en el siglo XII, por lo tanto, el Purgatorio, no existiría antes de ese siglo.⁷ No obstante, su trabajo deja de manifiesto la importancia de San Agustín como teólogo de la futura creencia purgatoria aludiendo al lenguaje utilizado por el santo de Hipona. De acuerdo con él, Agustín es el verdadero “padre del Purgatorio” al utilizar en sus escritos los conceptos de *purgatorius* (Purgatorio), de *poenae purgatoriae* (pena purgatoria) y más importante el de *ignis*

engendrado automáticamente por una serie de creencias e imágenes—aunque se tratase de una serie diacrónica—, sino que es el resultado de una historia en que se mezclan la necesidad y los azares” en Le Goff, Jacques, *Op. Cit.*, p. 30

⁷ *Ibid.*, p. 11

purgatorius (fuego purgatorio)⁸ ideas que con el paso del tiempo construirán una imagen del Purgatorio ligada al castigo y en parte al fuego purificadorio.

Uno de los aportes del libro es que ahonda en la imaginería del Purgatorio. Esto es contextualizando la abultada proliferación de obras que durante el siglo XI y XIV señalan lugares del más allá de orden intermedio y explícitamente hacen referencia al naciente Purgatorio, textos como los escritos sobre la *Vida de San Odilón de Cluny* (XI), la *Visión de Tundal* (XII), las distintas referencias al *Purgatorio de San Patricio* (XII-XIV), la *Divina Comedia* (XIII), etc. forman parte de un sólido *corpus* de investigación. Nada queda al azar en la selección de textos de Le Goff, cada obra literaria estudiada es un eslabón más en la construcción del Purgatorio con las que el autor pretende explicar el tema no solo desde el plano religioso sino también considerando el plano cultural y social.

De igual manera en el imaginario medieval se configura la idea de proyectar el Purgatorio en la geografía terrenal, es así como las islas de Sicilia e Irlanda prestarán sus límites para ser considerados como verdaderos “Purgatorios terrestres”, es decir, se produjo gradualmente un proceso de espacialización. En el caso de Irlanda existió la fuerte convicción que, a través del retiro y la peregrinación a lugares relacionados con San Patricio los penitentes se podrían purgar de sus pecados, no obstante, la literatura de la época también nos habla de viajes al otro mundo donde personas arrepentidas de su vida pecaminosa decidían ingresar al Purgatorio como parte de una penitencia. En cambio, en Sicilia principalmente se cree que en el volcán Etna⁹ se encuentran las almas de los pecadores y por medio de la oración se podrá aplacar el suplicio de los que se encuentran en aquel estado. Esta idea se extendió con bastante rapidez por el

⁸ *Ibíd.*, pp. 80-82

⁹ El Etna durante la Edad Media fue utilizado también como ejemplo del fuego del infierno.

Occidente medieval y sentó las bases de que los vivos por medios de sus sufragios podían acortar el tiempo que permanecían los difuntos en estado de purificación.

Para contemplar la consagración del Purgatorio debemos volcar nuestra mirada a la poesía. El punto culmine del Purgatorio según Le Goff viene de la mano de la magnífica pluma de Dante Alighieri y su *Divina comedia* (1302-1321) poeta que supo recabar las ideas aun dispersas sobre el Purgatorio y fundirlas con gran habilidad en una obra magistral. El aporte de Dante a la configuración del otro mundo cristiano es indiscutible, gran parte de lo que imaginamos hoy en día acerca del Purgatorio (conscientemente e inconscientemente) proviene de su relato.

El éxito del Purgatorio como bien lo expone Jacques Le Goff se debe a cambios sociales, culturales, económicos, religiosos y mentales. Entre estos aspectos destaca el proceso de cambio sobre la noción de un juicio de carácter escatológico de siglos anteriores hacia un juicio de carácter individual y ligado a las propias acciones de la persona. Esto conlleva a aceptar que la humanidad aún permanece mancillada por el pecado original, pero también existe una diferenciación entre los distintos pecados; los de carácter grave y por ende imperdonables y por contraparte los pecados veniales que son de orden cotidiano y posibles de purificar.

En definitiva, la obra de Jacques Le Goff continúa siendo el mejor estudio de carácter holístico referente al Purgatorio puesto que logra dar una explicación de conjunto a un fenómeno que preferentemente ha sido estudiado de manera parcializada y abordado comúnmente por intelectuales ligados a la teología como es el caso de Michael Schmaus.¹⁰ En este sentido, Jacques Le Goff se enfrenta al estudio del Purgatorio desde una mirada desacralizada logrando establecer

¹⁰ Schmaus, Michael, *Teología dogmática*, vol. 7, Madrid, Rialp, 1961

algunas reflexiones sobre un objeto de estudio que sin lugar a dudas advierte ciertas complejidades. Por otro lado, estudios posteriores sobre el tema han optado por estudiar el Purgatorio desde dos áreas específicas. La primera se ocupa de estudiar las visiones o viajes a lugares del otro mundo que tienen relación con el Purgatorio en la literatura medieval como es el caso de Eileen Gardiner y su estudio sobre visiones sobre el Cielo y el Infierno con anterioridad a la aparición de la *Divina Comedia* de Dante.¹¹ La segunda de ellas se ocupa de analizar los lugares de peregrinación que guardaron relación con el Purgatorio durante la Edad Media destacando los trabajos de Michael Haren y Yolande de Pontfarcy donde se encargan de estudiar el establecimiento de esta tradición en tierras irlandesas.¹²

Finalmente, para el lector que se plantee estudiar el proceso de conformación del Purgatorio deberá recurrir (afortunadamente) a las reflexiones del “ogro historiador” ya que su escrito es una guía fundamental para entender los hechos, las motivaciones y el imaginario que existe detrás de una idea religiosa que es propia de las estructuras mentales de la Edad Media.

Para citar esta reseña:

García-Huidobro, Octavio Atenas, “Jacques Le Goff, *El nacimiento del Purgatorio*, Madrid, Editorial Taurus, 1989”, *Revista Historias del Orbis Terrarum*, Anejos de Estudios Clásicos, Medievales y Renacentistas, Reseñas y Críticas, ISSN 0718-7246, vol. 12, Santiago, 2016, pp.98-103

¹¹ Gardiner, Eileen, *Visions of Heaven and Hell Before Dante*, New York, Italica Press, 1989

¹² Haren, Michael and Pontfarcy, Yolande de, *The Medieval Pilgrimage to St Patrick’s Purgatory: Lough Derg and the European Tradition*, Enniskillen, Clogher Historical Society, 1988